

# Cultural

## ALBACETE

Mayo/Agosto 2005

nº 5



IV Centenario del Quijote • Temas de Albacete  
y Provincia • Reportaje: AVE, 150 Aniversario  
• Plásticos • Firma invitada: Diego Carcedo  
• Nuestros pueblos: Liétor • Opinión  
• Publicaciones • Creación literaria  
• Clásicos Albacetenses: José S. Serna

**TEMAS DE ALBACETE Y PROVINCIA**

La evolución de una investigación: Los Arcos-Corredor del Convento del <i>Sancti Spiritus</i> de Alcaraz. <b>José Sánchez Ferrer</b>	4
Andrés de Vandelvira. Un profeta en su tierra. <b>Aurelio Pretel Marín</b>	12
Un Castillo: El de Chinchilla de Montearagón. <b>Plácida V. Ballesteros Campos</b>	19
Un Castillo, un Parador. <b>Joaquín Molina Cantos</b>	23
La cría del gusano de seda en Liétor, una tradición perdida. <b>Pedro José Jaén Sánchez</b>	26
Arqueología, la búsqueda de nuestras raíces y de nosotros mismos. <b>Manuel Moral</b>	28
Meteoros, devociones y fiscalidades. <b>José Manuel Almendros Toledo</b>	30
El Cardenal Tabera, Obispo de Albacete. <b>Ramón Carrilero Martínez</b>	32
Las dos ciudades de Albacete. Especulación, barrios marginados y protesta vecinal en los sesenta. <b>Óscar Martín García</b>	34

**REPORTAJE**

AVE. En el 150 aniversario de la llegada del tren a la ciudad de Albacete. <b>Elia Gutiérrez Mozo</b>	36
---	----

**PLÁSTICOS**

<b>Mercedes Díaz Villarías</b>	41
--------------------------------	----

**NUESTROS PUEBLOS**

Liétor. Recorrido histórico. <b>Francisco Navarro Pretel</b>	43
--	----

**ESPECIAL IV CENTENARIO DEL QUIJOTE**

Panacea y estímulo. (El Quijote hoy). <b>Andrés Trapiello</b>	48
El Quijote en la música. <b>Joaquín Arnau Amo</b>	50
Paralelismo de la Historia: Cervantes y la Marsellesa. <b>Antonio García-Saúco Beléndez</b>	57
Don Quijote desde la teoría de la comunicación. <b>Luis Mayo</b>	60

**FIRMA INVITADA**

<b>Diego Carcedo.</b> Información y terrorismo	64
--	----

**OPINIÓN.** Aniversarios culturales

Breve homenaje al filósofo español Ortega y Gasset en el cincuenta aniversario de su muerte. <b>Alejandro de Haro Honrubia</b>	66
Centenario de Jean-Paul Sartre. <b>Juan Bravo Castillo</b>	69

**PLÁSTICOS**

<b>Miguel Cano</b>	71
--------------------	----

**PUBLICACIONES**

"El fotógrafo que hacía belenes", de <b>Eloy M. Cebrián.</b>	73
"8 de Marzo: Día Internacional de la Mujer", de <b>Caridad Cano</b>	74

**CREACIÓN**

NARRADORAS DE ALBACETE: <b>Antonio Beneyto</b>	75
POETAS DE ALBACETE: <b>Amador Palacios. Jorge Piedrahíta</b>	76

**CLÁSICOS ALBACETENSES**

<b>José S. Serna</b>	77
----------------------	----

**O**tros se jactan de los libros que escriben. A mí me enorgullecen los que he leído. Cuando leía esa frase de Borges sentí el orgullo del lector de libros. Sentí, además, orgullo por algunas imágenes que enriquecen a mi memoria, y cuyos protagonistas son los seres humanos y los libros. Mi abuelo paterno, que trabajó desde la infancia hasta la muerte y que nunca se jactó de leer de corrido, sonreía con orgullo cuando yo leía alguna página de un libro: ¡Su nieto, tan chiquitín y ya leyendo de corrido, estaba destinado, pues, a dar lustre al apodo de la familia! Mi padre, satisfecho de ver sobre el tablero de mi mesa de adolescente una barbaridad de libros, ¡por lo menos cuarenta!, lo que me acorazaba contra las escoceduras de la vida y me adiestraba para habitar con energía en el interior de la Historia. Mi abuela María Luisa, la que conocía oraciones y jaculatorias secretas con las que curaba el mal de ojo y el mal de asiento a los niños del vecindario y a los animales domésticos, alentándome a leerle poesías que tal vez memorizaba para curar con ellas los sabañones, los eccemas, el sufrimiento de la encía, la carraspera de las gargantas sobresaltadas por el enfriamiento... Mi maestro don Pablo de la Calle, que en el Instituto nos leía en las tardes de los viernes de otoño las páginas más divertidas del *Quijote* para que la melancolía otoñal huyera con espanto y los alumnos nos retorciésemos de risa con las desventuras de aquel manchego medio pirao, pero valiente como un león, primogénito de la justicia y recto como los que cierran un trato estrechando sus manos.

Sin libros, sin rectitud y sin justicia no se puede vivir. Esta sentencia fulminante no la pronunció el sabio Salomón, ni los clásicos griegos, ni Séneca el rentista, ni Shakespeare el innumerable, ni Cervantes el único, ni el vertiginoso Fiador Mijailavich Dostoiewsky, ni el genio don Antonio Machado: modestamente, ha sido servidor de usted quien ha llegado a esa conclusión irrefutable. Lo que equivale a asegurar que no se puede vivir sin *El Quijote*. Y no sólo en La Mancha: en cualquier lugar de este mundo. ¿O alguien sería tan ingenuo y tan desprevenido como para conjeturar que ese libro se ha traducido a casi todos los idiomas de nuestra especie por capricho, por estar a la moda, o hasta por no sentir vergüenza cultura y espiritual? De ningún modo: es que en todas las comunidades de la Tierra los niños necesitan reírse admirados ante los coscorrones que colecciona el héroe, y todos los adultos y ancianos del planeta necesitan la prueba de que la rectitud y la justicia, y la risa y las lágrimas, son ingredientes completamente imprescindibles para que esta vida conserve la dosis de prodigio con que empezamos a vivir cuando nos parió nuestra madre. ¡Qué suerte, ser parte de la comunidad en donde nació un libro que les ayuda a ser prodigiosos a los seres humanos que se hospedan en este mundo! ¡Qué suerte la de nuestro idioma, ser la posada en donde los viajeros de todo este planeta pueden beber un vaso de innumerable genio! ¡Madre mía, qué suerte! ¡Y por si fuera poco, *El Quijote* es el más grande de los libros, pero junto con él hay un ejército de libros admirables que avanzan para defendernos a todos!

**Félix Grande**

Premio Nacional de las Letras 2004

(Texto realizado por el autor para la campaña "Día Mundial del Libro (23.V.05). Bibliotecas Públicas siglo XXI", de la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha).

**CULTURAL ALBACETE**, Revista de opinión, pensamiento y creación. Mayo 2005 / Número 5 / Primavera

Presidente Consorcio Cultural Albacete:

**Pedro Antonio Ruiz Santos**

Director Gerente:

**Ricardo Beléndez Gil**

Coordinador revista y realización:

**José Manuel Martínez Cano**

Asesor investigación, historia y empresa:

**Antonio Selva Iniesta**

Colaboradores:

**José Manuel Almendros Toledo, Joaquín Arnau Amo, Plácida V. Ballesteros Campos, Antonio Beneyto, Juan Bravo Castillo, Miguel Cano, Diego Carcedo, Ramón Carrilero Martínez, Alejandro de Haro Honrubia, Mercedes Díaz Villarías, Antonio García Saúco-Beléndez, Eña Gutiérrez Mozo, Pedro José Jaén Sánchez, Óscar Martín García, Luis Mayo, Joaquín Molina Cantos, Manuel Moral, Francisco Navarro Pretel, Amador Palacios, Andrés Trapiello, Jorge Piedrahíta, Aurelio Pretel Marín, José Sánchez Ferrer, José S. Serna.**

Suscripción y distribución:

**Cultural Albacete**. Paseo de la Libertad, s/n.

Tel. 967 19 36 30. [www.albacete.com/cultural](http://www.albacete.com/cultural)

Fotocomposición y Fotomecánica: **Tipo y Trama, S.L.**

Imprime: **Gráficas Campollano**

Dep. Legal: AB-148/96

ISSN: 1697-8358

© De los artículos, sus autores.

• Los textos contenidos en esta revista pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

• Los artículos publicados expresan la opinión o criterio personal de los autores, sin que la revista **CULTURAL ALBACETE** comparta necesariamente el contenido de los mismos.

• La revista **CULTURAL ALBACETE** es una publicación cuatrimestral editada por el Consorcio Cultural Albacete como una actividad más en su línea programática. La opinión, el pensamiento y la creación, tanto de temas locales como generales, es el objetivo de la revista, donde especialistas y creadores ensayan y realizan su quehacer, tanto intelectual como artístico. Cultural Albacete les agradece su estimada colaboración, que sin duda enriquecerá el panorama cultural del ámbito al que se dirige.

# DON QUIJOTE DESDE LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN

## LA LOCURA DE DON QUIJOTE COMO COMUNICACIÓN DESACOSTUMBRADA

Cuando los psiquiatras intentan catalogar la demencia de don Quijote fracasan en su intento, y proponen híbridos. Fracasan porque la locura que imaginó Cervantes para su personaje no es un desvarío psicológico, sino un caso de comunicación contradictoria.

La locura no está dentro de don Quijote (ni en su cerebro, ni en su individualidad) sino en su relación con el mundo y con los demás; Cervantes imaginó una locura relacional, comunicativa.

Don Quijote es loco porque genera unas comunicaciones paradójicas con aquellos que le rodean. Mientras permanece en su casa leyendo caballerías y comiendo duelos y quebrantos no está loco, cuando se enfrenta a la soledad de la muerte su locura desaparece; muere cuerdo porque morir es el acto más solitario. La soledad de la muerte sana a don Quijote porque niega el contexto de la enfermedad del hidalgo: la interacción con los otros.

La figura de Sancho Panza, ausente en la primera salida de don Quijote, añade el interlocutor que da cuerpo a la locura del caballero. Parece que el hidalgo necesitase de su escudero para desarrollar sus argumentos en el desvarío, Sancho da cuerda a la locura de su amo con razones de sentido común: los tópicos y refranes de Sancho son andamios para que don Quijote edifique su edificio de locura.

Cuando don Quijote queda solo en las peñas de Sierra Morena se hace el loco para demostrar su amor por Dulcinea. En soledad don Quijote ha de esforzarse en la locura hasta fingirla.

La locura de don Quijote es una relación desacostumbrada y compleja con los demás. Loco cuando se presenta a los demás, cuando pretende que le reconozcan, cuando razona,



cuando habla y cuando escribe. Pone a prueba los límites de ese intercambio de mensajes que es la comunicación y acaba peleando, intercambiando golpes, perdiendo dientes, agujereando odres de vino. Don Quijote empieza sus aventuras dando razones, hilando argumentos y citas bibliográficas pero acaba desventurado y peleón, recibiendo golpes. Sancho es interlocutor de las palabras iniciales y paciente de los golpes finales; los encantamientos –frases mágicas– se tornan golpes en sus espaldas. Como diría Martín Serrano, los actos expresivos derivan en actos ejecutivos.

## NIVELES LÓGICOS DE LA COMUNICACIÓN Y LOS RETOS DE DON QUIJOTE

Cervantes escribe sobre la complejidad de la comunicación, sobre sus distintos niveles lógicos: la matemática de Russell diferencia la lógica del conjunto de la lógica del elemento, el soldado vive en la trinchera una batalla distinta a la que vive el general desde el altozano en que dirige las tropas; el soldado cae herido entre sangre, humo, fuego y confusión. El general ve la misma batalla como un movimiento de tropas, como un dibujo animado sobre el mapa. Los muertos son una resta en sus recursos y se miden por cientos.

Cuando comunicamos somos general y soldado al mismo tiempo: manejamos dos niveles lógicos. Como generales definimos quiénes somos, nuestros afectos, relaciones y jerarquía ante los otros. En este nivel lógico don Quijote crea perturbaciones al autodefinirse como caballero andante: ridícula, peligrosa, extraordinaria tarjeta de visita que obliga a todo prójimo a redefinirse. En el nivel lógico de los contenidos las razones de don Quijote están bien hiladas, si aceptamos la definición de la situación que da el hidalgo (es decir, si aceptamos la manera en la que define la realidad don Quijote) comprenderemos –incluso compartiremos– la actitud del manchego. Por eso el lector de este libro disfruta tanto de estas páginas, porque los dos niveles que habitualmente coinciden aquí se separan de lo acostumbrado.

Por esto Cervantes acaba con las novelas de caballerías: en las anteriores el lector debía asumir un mundo fantástico dentro del cual el comportamiento desmedido de los caballeros era el “normal” y el moral (el que seguía la norma social de acuerdo con los mores o las costumbres). En el caso de don Quijote la realidad acostumbrada redefinida en solitario por el hidalgo le convierte en personaje excéntrico y el personaje anormal y amoral (no sigue la norma ni las buenas costumbres, las que todos los demás siguen). El lector no viaja a un mundo fantasioso, el lector ve cómo la fantasía cuestiona la rutina de la realidad acostumbrada.

Sobre la complejidad de niveles lógicos en don Quijote, es un placer imprescindible la lectura de Schutz y su brillante análisis sobre los pasajes de los títeres de Maese Pedro, el Clavileño y la cueva de Montesinos.

### LAS VENTAS DEL INGENIOSO HIDALGO Y LA METÁFORA TEATRAL DE GOFFMAN

A su llegada a la venta, don Quijote la define como castillo y desde nuestro punto de vista crea una locura comunicativa al cambiar el papel de todos los presentes. Don Quijote adelgaza el sentido de la realidad cotidiana hasta romperla.

El comunicólogo Goffman dice que en nuestra habitual presentación en público somos como actores teatrales con una línea de actuación que nuestros compañeros deben aceptar y respetar. El hidalgo cuestiona con su actitud la realidad de los actores que se encuentran con él, en lugar de salvar la cara de los compañeros de viaje, en vez de integrarse en los equipos de actores que componemos las escenas de la vida diaria don Quijote plantea discursos y acciones que rompen las reglas tácitas que todos dan por supuestas.

En lugar de hablar de tópicos comunes que permiten salvar la normalidad ante desconocidos don Quijote (a las bravas) describe a los asistentes como lo que no son, –pero que pudieran ser–, actúa e intenta obligar a actuar al resto según su definición extraordinaria y no acordada de la realidad.

Para salvar la situación caben primero aclaraciones de palabra que intentan reconducir el sentido, abortadas muy pronto por el violento empeño del caballero. Segundo: tampoco la risa o la burla sirven para conducir la situación; las bromas a las que el ingenioso Quijote se ve sometido son intentos

vanos de solventar la crisis. Con la broma el loco se define como el otro y el resto, los cuerdos, con la chanza se unen en un nuevo tópico que define la situación excluyendo del sentido compartido a don Quijote. Pero nuestro caballero no abandona ante las bromas su locura comunicativa e insiste con abundante violencia. Esta violencia que genera don Quijote es locura hecha golpes que impide el intento excluyente de las bromas a costa del hidalgo.

La locura de don Quijote es contagiosa porque crea un contexto de nuevas suposiciones y acuerdos entre personajes de las que cuesta salir, a veces por imposibilidad física (en escenarios cerrados, como las ventas de noche); a menudo debido al placer, aparentemente banal, que supone hallarse en una realidad distinta construida con la imaginación de don Quijote con los mismos elementos de siempre. Los venteros y los duques siguen la corriente a don Quijote y la nueva situación no se desmorona sino que adquiere la apariencia de un mundo nuevo: la duquesa inventa la cara ficción de la ínsula de Sancho o la más barata del Clavileño: construcciones de la locura, materializadas con la excusa de divertirse a costa de un pobre loco. Al término

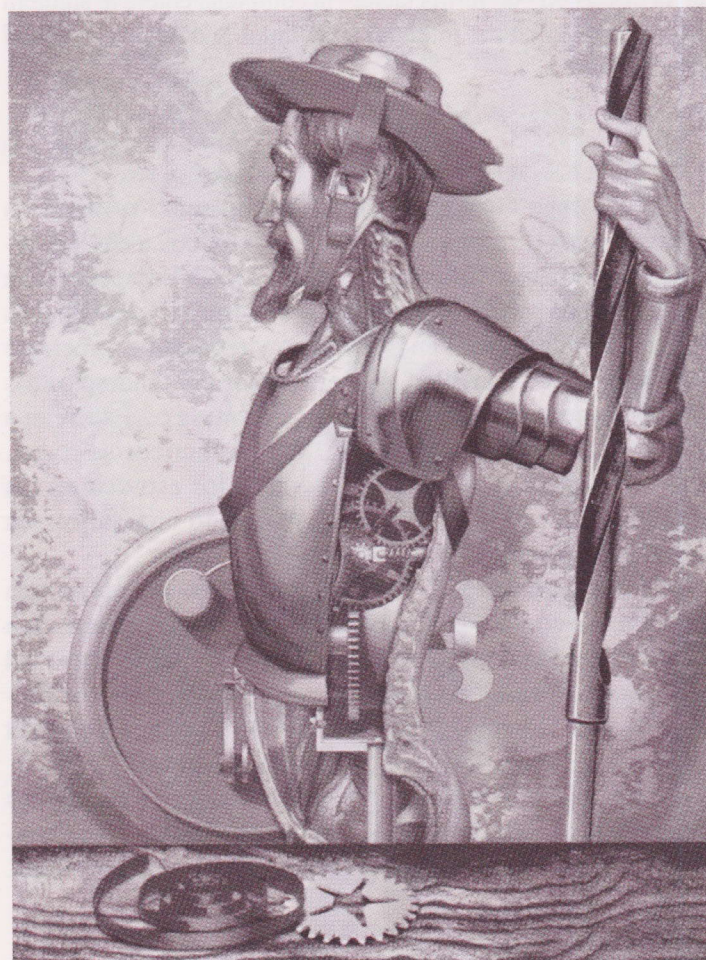


Ilustración de Fernando Vicente de la exposición “Lanza en Astillero. El Caballero don Quijote y otras sus tristes figuras”, de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

**“Mientras se define a sí mismo y a los médicos y pacientes es loco. Cuando el hidalgo hace sus discursos sobre las artes o sobre la libertad es cuerdo, son estos monólogos como las notas que toman en la clínica los impostores de Rosenhan: los médicos las leen como nosotros los discursos de don Quijote, como relatos lúcidos dentro de la general locura de su escritor”**

todos aceptan en algún grado la visión de don Quijote y actúan, se visten, hablan y razonan al modo del hidalgo.

La definición loca de la situación acaba sustituyendo la de los demás actores y genera una realidad entre lo cotidiano y lo fantasmal. Es como si en una obra de teatro uno de los actores se empeñara en dar la vuelta a la obra que llevan representando temporada tras temporada, consiguiendo que en la discusión –de forma tácita– la compañía entera le siguiera la corriente mientras intentan desmontar la nueva versión del actor díscolo.

### **LOS EXPERIMENTOS DE RUPTURA DE GARFINKEL MIENTRAS DON QUIJOTE VELA SUS ARMAS**

El etnólogo Garfinkel hacia 1960 inventa los llamados experimentos de ruptura: este profesor propone a sus universitarios que actúen en su casa como si fueran huéspedes, que indaguen ante saludos o fórmulas de cortesía triviales: algunos de sus alumnos entran en un estanco y regatean el precio de un paquete de cigarrillos ante el estupor del tendero, otros hacen trampas descaradas en juegos de mesa o se acercan a la cara de su interlocutor hasta que sus narices se rozan. Sucede entonces que quienes rodean a los estudiantes les toman por locos, en definitiva, han creado una quijotesca perturbación comunicativa.

Lo que Garfinkel perseguía con sus experimentos de ruptura era generar confusión, angustia, azoramiento e interacción desorganizada para sacar a la superficie lo que en sociedad suele quedar oculto: las reglas sobreentendidas de la comunicación. Y eso mismo logra don Quijote en su lucha contra el mundo por ser reconocido hoy antiguo caballero.

Don Quijote pretende *desfazer* entuertos, socorrer a los desvalidos y consigue sacar a la superficie las normas sobreentendidas que buscan los que estudian etnometodología.

### **LOS ENTUERTOS DE DON QUIJOTE Y LOS IMPOSTORES DE ROSENHAN**

En 1973 el antropólogo Rosenhan se pregunta “si la cordura y la locura existen ¿cómo las reconoceremos?”. Con sus

colegas realiza una investigación de campo en doce hospitales psiquiátricos, como impostores se hacen pasar por “enfermos mentales”. Este equipo de personas hasta entonces catalogados como “sanos” o “normales” se presentan como locos ante el personal de los hospitales que desean estudiar:

Estos “pseudolocos” son 3 mujeres y 5 hombres (psicólogos, pediatra, psiquiatra, pintor, ama de casa y estudiante) solicitaron cita en el hospital quejándose de que habían oído voces. Inmediatamente después de la admisión en la sala psiquiatría dejaron de simular y salvo por su nerviosismo y angustia por la situación se comportaron normalmente. Cuando el personal les preguntó cómo se sentían respondieron que muy bien, que habían dejado de experimentar los síntomas, hablaban con los otros pacientes y con los médicos normalmente, seguían las instrucciones del personal aunque fingían tomar la medicación.

Anotaban todo, al principio secretamente y luego, como no les prestaban especial atención, lo hicieron de forma pública en la sala de reunión. Con la excepción de uno de los investigadores todos fueron diagnosticados como “esquizofrénicos” y dados de alta con un diagnóstico de “esquizofrenia en remisión” al cabo de un mes.

Don Quijote dibuja sobre lo cotidiano un hospital psiquiátrico y lo puebla de las gentes de su sociedad. Mientras se define a sí mismo y a los médicos y pacientes es loco. Cuando el hidalgo hace sus discursos sobre las artes o sobre la libertad es cuerdo, son estos monólogos como las notas que toman en la clínica los impostores de Rosenhan: los médicos las leen como nosotros los discursos de don Quijote, como relatos lúcidos dentro de la general locura de su escritor. No desmienten el diagnóstico, más bien lo confirman, al tratarse de contrapuntos de ese “oír voces” que motivó el internamiento de unos y las andanzas del otro.

### **DON QUIJOTE Y LA METACOMUNICACIÓN**

Al comienzo de la segunda parte, don Quijote enjuicia la primera y crítica el Quijote de Avellaneda. Cervantes recurre a la metacomunicación (aquella que versa sobre sí misma)

como un pionero recurso estilístico que da carne verosímil al personaje escrito: como don Quijote lee sobre sí mismo creemos que es un lector de nuestra misma materialidad.

Muchos siglos después llegarán los personajes metacomunicantes de Unamuno o Pirandello. Don Quijote es el primer personaje que se descubre en los papeles como nosotros en los espejos, el primero con voz y palabras sobre sí mismo. Ese desdoblarse en personaje de papel en la primera parte de la novela y personaje de papel que simula ser de carne lectora en la segunda añade complejidad a la locura comunicativa de don Quijote: el hidalgo ha de definirse ahora en dos planos, como caballero andante y como caballero escrito.

En la primera parte ya estaba nuestro héroe preocupado por sus historiadores, en la segunda la relación entre lo hecho y lo escrito sobre sus hechos planea sobre cada renglón, hasta que al término don Quijote dicta a la pluma que escribe sobre él y redacta así el documento legal de su testamento que es el final de ambos: don Quijote libro y Don Quijote hombre bueno.

## EL QUIJOTESCO PINTOR ORBANEJA Y EL ARTE CONCEPTUAL DE LOS AÑOS 70

Don Quijote cita en dos ocasiones la anécdota del pintor Orbaneja;

-en el capítulo 3 de la 2ª parte: “*Ahora digo –dijo don Quijote– que no ha sido sabio el autor de mi historia sino algún ignorante hablador que a tienta y sin algún discurso se puso a escribirla salga lo que saliere como hacía Orbaneja el pintor de Ubeda, al cual preguntándole qué pintaba, respondió “lo que saliere”. Tal vez pintaba un gallo, de tal suerte y tan mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: “este es gallo”. Y así debe de ser mi historia, que tendrá necesidad de comento para entenderla*”;

-en el capítulo 71 de la 2ª parte : “*–Tienes razón Sancho –dijo don Quijote– porque este pintor es como Orbaneja, un pintor que estaba en Úbeda; cuando le preguntaban qué pintaba, respondía: “lo que saliere”; y si por ventura pintaba un gallo, escribía debajo “éste es gallo”, porque no pensasen que era zorra. Desta me parece a mí, Sancho que debe de ser el pintor o escritor, que todo es uno, que sacó a luz la historia deste nuevo don Quijote que ha salido; que pintó o escribió lo que saliere*”.

En primer lugar: Orbaneja es un pintor que entiende el arte como comunicación con el público, lo importante es que el observador sepa qué es lo representado. El pintor ha de transmitir un significado monosémico al público de forma icónica, con una imagen pintada. Si utiliza otros códigos comunicativos (por ejemplo, palabras) o no logra ser monosémico, el pintor es malo.

Segundo: Cervantes nos da una definición de arte sorprendente, que nos hace pensar en los conceptuales de 1970: en este año, Kosuth con su “*arte como idea*” expone una silla cotidiana, de fabricación industrial, junto a la foto del mismo objeto u su definición de diccionario. La innovación que lleva

a Kosuth a los libros de arte es que emplea varios códigos comunicativos (foto, palabra, la propia silla como autorreferencia) para eliminar la emoción en el espectador. Conclusiones: para Cervantes Kosuth es un mal pintor, y también: Cervantes anticipa el conceptual en muchos siglos.

Por último, Cervantes nos ofrece un apunte de sociología del arte: habla de pintores de distintos niveles o calidades y nos describe el circuito de los malos pintores, que realizan las sargas en los mesones. Es un circuito peor conocido por nuestra época que el circuito de los buenos pintores, los de Corte. Conocemos bien los derroteros de Velásquez; de los pintores como Orbaneja apenas los apuntes Cervantinos.

**Luis Mayo**

Profesor de Teoría de la Comunicación en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid

### BIBLIOGRAFÍA:

- Cervantes, M.:** *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Planeta, 1994.
- Garfinkel, H.:** *Studies in Ethnomethodology*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1964.
- Goffman, E.:** *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires, 1997.
- Martín Serrano, M.:** *Teoría de la comunicación*, Visor, Madrid, 1985.
- Rosenhan, D.L.:** “On being sane in insane place”, *Science*, 179 (4070), enero, 250-258, 1973.
- Schutz, A.:** *Estudios sobre teoría social*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974.
- VV.AA.:** *El arte del siglo XX*, Salvat, Barcelona, 1990.
- Watzlawick P.:** *Teoría de la Comunicación humana*, Herder, Barcelona, 2002.

